

*Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim.*

Amalec era el nieto de Esaú, que fue de simiente carnal y representó la carne. Así que en las Escrituras, Amalec siempre es un tipo de la carne, la vida carnal, la simiente carnal. Hay una simiente espiritual; hay una simiente carnal. Hay un lado espiritual de mi naturaleza, hay un lado carnal de mi naturaleza, y el espíritu y la carne están en conflicto. Una guerra constante, mi espíritu sintiendo un fuerte deseo en contra de mi carne y mi carne sintiendo un fuerte deseo en contra del espíritu, estos dos son contrarios. Y cada hijo de Dios sabe lo que es tener conflicto con su carne.

Ahora Amalec es un tipo de la carne. Y aquí está el pueblo de Dios, la simiente espiritual está viniendo a la tierra, pero la carne es la primera cosa que se interpone en el camino para detenerles, y para esconderles de ir y tomar posesión de lo que Dios ha prometido darles. Una de las barreras más grandes para nosotros en cuanto a recibir las plenas promesas de Dios para nuestras vidas es nuestra carne. La carne esta siempre batallando en contra del espíritu. Y nuestra carne nos retendrá para que no entremos a la plenitud de las promesas de Dios, y a la plenitud de las bendiciones. Amalec salió para encontrarles, es la figura de la carne, y salió a pelear contra ellos.

*Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de*

*otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.*

Josué por supuesto, es el nombre “Jesús” que en Griego significa, “Jehová es Salvación”. Y así que es la Salvación de Dios. Josué fue enviado a batallar en contra de ellos, fue puesto sobre los siervos de Dios y peleó en contra de Amalec, la figura de la carne, y prevalecieron.

*Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro*

Así que Moisés estuvo escribiendo los eventos que transcurrieron, y mas tarde iba a escribir y para compilar estos primeros 5 libros del Antiguo testamento. Y así que, sin lugar a dudas, la compilación del libro estaba ya en proceso en este momento. Dios le dijo que escribiera esto en el libro como un memorial.

*y di a Josué que raere del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo*

Ahora ¿ha encontrado usted a un Amalecita? No. Dios los exterminó. El dijo que lo haría.

*Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi [El Señor se ha convertido en nuestra bandera]; y dijo: Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono de Jehová, Jehová tendrá guerra con Amalec de generación en generación.*

El Señor ha jurado que usted tendrá una batalla con su carne de generación en generación. Y así que esto es verdad.

Recuerde mas tarde en la historia que Dios dio el mandato que es difícil para muchas personas entender por causa de esto, muchos de los críticos han echado en cara a la Biblia y a Dios. Y al tiempo en que Saúl fue rey de Israel, Dios ordenó a Saúl a través de Samuel que fuera y terminara finalmente con los

amalecitas. ¿Lo recuerda? “Mata todo hombre, mujer y niño y cada animal, extermínalos completamente.” Pero cuando nos damos cuenta de que Amalec representa la carne, lo que Dios está diciendo es que usted no puede hacer ninguna tregua con la carne. La única respuesta de Dios para su carne es crucifixión, matarla. “ustedes por el espíritu mortifiquen las obras de la carne” Dios no quiere con ellas ninguna tregua. Dios no quiere que ellas dejen algo de carnalidad. “Finalmente, destrúyanlas, extermínenla completamente.” Ese fue el mandato de Dios a Saúl.

Ahora Saúl falló en obedecer a Dios, y Dios estuvo enojado con Saúl. Dios dijo “Porque has rechazado a Dios para gobernar sobre ti, has rehusado obedecer a Dios, por tanto Dios te ha rechazado para que seas rey sobre Israel.” Y esto fue como resultado de esto que Saúl fue destronado, rechazado por Dios, su fracaso en la completa obediencia de exterminar totalmente la carne, Amalec.

Ahora mas tarde en la historia Judía, venimos a otro hombre que fue de la tribu o del pueblo de Amalec. Porque Saúl falló en exterminarlos completamente, Amalec por poco termina con los hijos de Dios. Porque Saúl falló completamente en destruir la carne, la carne volvió y casi destruye al pueblo de Dios. Así que Amalec, cada vez que usted lee de este en las Escrituras, siempre es un tipo de la carne, la vida en la carne. Como dije Dios no tiene ningún programa de reforma, en el cual siempre estamos tratando de reformar nuestra carne. Dios no tiene programas de este tipo. El únicamente tiene un edicto para la carne, y este es crucificarla. “Con Cristo estoy juntamente crucificado” Esa es la solución de Dios para la carne. Usted trata de consentirla, trata de nutrirla, trata de mantenerla viva la mejor parte de esta. Usted dice “Oh, bien, me voy a guardar la mejor parte de mi carne para Dios”, como Saúl, “Señor, salvé lo mejor para ti, quiero hacer un sacrificio” Obedecer es mejor que sacrificar, y escuche esto, y es mejor que la grosura de carneros.” Así que “No haga pacto con ellos” Dios dijo “habrá guerra con Amalec de generación en generación”

*Oyó Jetro sacerdote de Madián, suegro de Moisés*

Pero la misma palabra Hebrea pudiera ser traducida como “cuñado”, porque recordamos anteriormente, el fue llamado Reuel, el suegro de Moisés fue llamado Reuel; y así que podría ser que este sea Jetro, otro nombre para Reuel, o pudiera ser que Jetro es de hecho el cuñado de Moisés. Pero el era un sacerdote de Madián y como digo la palabra “suegro” podría ser traducido “cuñado” en el hebreo.

*todas las cosas que Dios había hecho con Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová había sacado a Israel de Egipto. Y tomó Jetro suegro de Moisés a Séfora la mujer de Moisés, después que él la envió, y a sus dos hijos;(A) el uno se llamaba Gersón, porque dijo: Forastero[a] he sido en tierra ajena;(B) y el otro se llamaba Eliezer,[b] porque dijo: El Dios de mi padre me ayudó, y me libró de la espada de Faraón. Y Jetro el suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de éste, vino a Moisés en el desierto, donde estaba acampado junto al monte de Dios; y dijo a Moisés: Yo tu suegro Jetro vengo a ti, con tu mujer, y sus dos hijos con ella. Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó, y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo estaban, y vinieron a la tienda. Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que Jehová había hecho a Faraón y a los egipcios por amor de Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino, y cómo los había librado Jehová. Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová había hecho a Israel, al haberlo librado de mano de los egipcios. Y Jetro dijo: Bendito sea Jehová, que os libró de mano de los egipcios, y de la mano de Faraón, y que libró al pueblo de la mano de los egipcios. Ahora conozco que Jehová es más grande que todos los dioses; porque en lo que se ensoberbecieron prevaleció contra ellos.*

Esto es, donde los egipcios fueron tan orgullosos, Dios fue más grande que ellos. Dios es más grande. Recuerde, Dios dijo que El estaba trayendo los

ataques en contra de los dioses de Egipto. Así que Jehová es más grande que todos los dioses, que los dioses de Egipto.

*Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y sacrificios para Dios; y vino Aarón y todos los ancianos de Israel para comer con el suegro de Moisés delante de Dios. Aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde.*

Ahora cuando Jetro construyó un altar y ofreció un sacrificio, una ofrenda quemada a Dios. Ahora el era un sacerdote, pero el no era de los hijos de Israel. Y así que otras personas sabían de Dios y adoraban a Dios, que no eran hijas de Israel en aquellos días, Jetro siendo uno de ellos, era sacerdote de Dios.

Ahora al siguiente día las personas vinieron a Moisés con sus problemas vino Moisés con sus problemas, y desde la mañana a la tarde ellos trajeron sus casos a Moisés para que el determine y para que el decida.

*Viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde? Y Moisés respondió a su suegro:*

Imagine que habían 600,000 adultos varones, así que eran una gran multitud, “Moisés dijo a su suegro”

*Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios. Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes. Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. Desfallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Y enseña a ellos*

*las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer. Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez.*

Así que el está diciendo “Oye Moisés, te vas a matar a ti mismo, hombre, tratando de mantener ese itinerario pesado. No puedes hacerlo. Y así que no está bien que te quemes tu solo haciendo esto. Necesitas otros hombres que te ayuden en esto. Ahora enseña a las personas las ordenanzas y los estatutos de Dios. Pero escoge sobre miles, sobre cientos, y sobre diez, y deja que ellos traigan sus casos a estos hombres. Deja que juzguen. Enséñales cuales son los juicios y los estatutos de Dios, y déjales manejar estos asuntos. Y luego en las áreas que ellos no pueden manejar...Moisés mas o menos se volvió la corte Suprema, así que cada caso no fue traído a Moisés, sino aquellos que no podían manejar estos hombres debajo de el.

Bastante a menudo cuando usted tiene una persona de fuerte liderazgo y del calibre de Moisés, que se sobrecarga con cosas que de hecho no siempre pertenecen al liderazgo. Es posible que usted se encuentre a usted mismo comprometido con cosas no esenciales y que no tenga tiempo para las cosas esenciales. Creo que a Satanás le gusta desgastar a las personas haciendo cosas pequeñas. Y por lo tanto usted tiene que planificar su tiempo, sus prioridades, y lo que es realmente y verdaderamente importante, y establecer sus prioridades de modo que usted no gaste su tiempo en temas donde otro pudo simplemente manejarlos.

Ahora esto sucedió en la iglesia primitiva. Ellos comenzaron a poner sobre los apóstoles todo el proceso de toma de decisiones. Y la iglesia tenía un programa de asistencia pública y estaban distribuyendo para las viudas en la iglesia. Y aquellos que tenían un trasfondo cultural griego sintieron que las viudas que tenían un trasfondo cultural judío estaban haciendo teniendo un

mejor trato. Estaban teniendo favoritismo cuando estaban repartiendo en el programa de asistencia pública de la iglesia

Así que vinieron a los apóstoles y dijeron, “Eso no es justo. Los griegos no están teniendo el mismo trato que los Hebreos.” Y querían que los apóstoles se fueran e hicieran algo. Ellas dijeron, “ Oye, comisionemos a hombres que sean llenos del Espíritu Santo, de buen testimonio y sabiduría y demás, que tengan cuidado de servir las mesas, porque no está bien que nosotros dejemos la Palabra de Dios y la oración, para servir las mesas.” Pero pienso sobre cuantos ministros han sido forzados a dejar la Palabra de Dios y la oración para servir las mesas. Las demandas están siendo hechas sobre ministros que realmente los ministros no deberían cumplir.

Como un joven ministro en una iglesia pequeña, usted estaría asombrado de las cosas que las personas le pedirían hacer. “¿puede venir y recogerme y llevarme a la tienda?” Usted se convierte en un taximetrísta. Y encuentra que usted es el hombre orquesta, usted se encuentra a sí mismo haciendo todo tipo de cosas que realmente no pertenecen al verdadero ministerio de La Palabra de Dios y a la Oración. De hecho, en ocasiones con frecuencia me encuentro a mi mismo tan involucrado en hacer otras cosas que no tengo tiempo para la Palabra de Dios y la oración, y por lo tanto las personas sufren.

Ahora con una Iglesia de este tamaño usted puede imaginar las demandas que habrá sobre su tiempo. Cuantas veces las personas llamarán y dirán, bueno, ellas únicamente le hablan a Chuck. Ellas no quieren hablarle a nadie más. Le han estado viendo en TV usted sabe, y si el viniera y hablara con ellas, de seguro serían salvas. Bueno aquí además hay un hombre que está muriendo y el necesita al Señor, y usted tiene miles de estos llamados. Y si tratásemos de ir por ahí y ministrar a todos los que nos llaman, nunca tendríamos tiempo para la Palabra de Dios y para la oración. Así que usted tiene que establecer prioridades. Usted tiene simplemente que hacer lo que en verdad lo que es la cosa más importante que Dios le ha llamado a hacer.

Ahora Dios ha llamado a los hombres a varios ministerios dentro del cuerpo, y Dios ha ungido a algunos hombres para ministerios de consejería, a otros para ministerios de ayuda, y ha ungido a otros para ministerios de dirección. Y es una iglesia bendita que tiene varios ministerios funcionando dentro de ella de tal modo que todas las demandas no son colocadas sobre una persona que haga todo

El suegro de Moisés dijo “Hombre, te vas a matar a ti mismo. Ni siquiera tomas tiempo para descansar. Todo el día estas personas están paradas aquí. No tienes tiempo para esperar en Dios.” Y así que le ofreció una solución a Moisés.

Ahora lo que me parece interesante, son las calificaciones que son requeridas a los hombres. Primeramente,

*varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad,  
que aborrezcan la avaricia;*

Oigan, si puedes conseguir hombres como esos, puedes dejar que ellos hagan casi todo, hombres que primero tengan un temor real a Dios o una reverencia de Dios, usted sabe, hay algunas personas, estoy seguro, por sus acciones, que no tienen reverencia de Dios. No consideran a Dios en lo absoluto. Hombres que están involucrados en el ministerio. Si usted realmente ve sus vidas, es una gran propaganda exagerada, y usted se tiene que dar cuenta, “Estos hombres, lo que tienen falta es del temor de Dios.” El darse cuenta de que un día tendrá que pararse frente a Dios y dar cuenta por estas cosas. Amigo, le diré que realmente me pesa.

La Biblia dice, “No sean muchos maestros, sabiendo que recibiréis más grande condenación” Así que ser un maestro de la Palabra de Dios le pone en una posición precaria, porque algún día usted habrá de tener que responder a Dios por su enseñanza. Esto es por lo que hago lo mejor que puedo para confinarme a la Palabra de Dios y cuando la Palabra de Dios habla sobre un

asunto, hablaré de este. Cuando la Palabra de Dios está en silencio, trataré de estar en silencio. No quiero decir más de lo que La Palabra de Dios está diciendo de hecho porque los maestros estarán en mayor condenación. Pero hay algunos que no tienen temor de Dios, porque están diciendo toda clase de cosas salvajes y extrañas que aún son contrarias a la Palabra de Dios Y así que usted simplemente sepa que ellos no temen a Dios. Ellos no tienen el temor de Dios en sus corazones.

Segundo, eran hombres de verdad, y tercero, aborrecer la avaricia. Los hombres que no tienen ambiciones para ellos mismos, odian la avaricia, y estos son los hombres que fueron escogidos

*Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar [así que “Dios te manda a hacer esto”]. oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño. 27Y despidió Moisés a su suegro, y éste se fue a su tierra.*

Y así que evidentemente la mujer de Moisés y los hijos permanecieron con él en este punto, su padre regreso al hogar.